4° Sesión Helsinsky 25, 29/3/76
Conferencia de Prensa
Patricio Gajardo
Aurea Hermosilla
Loreto Pellusier

Estremecedoras declaraciones formuladas en conferencia de prensa por el Sacerdote católico Patricio Gajardo y sus dos colaboradoras, Aurea Hermosilla y Loreto Pellusier

"No somos políticos: Si caímos presos es porque obramos como cristianos. Somos consecuentes con nuestra fe y hemos estado junto a los desamparados, a los hambrientos, a los desnudos, a los encarcelados, a los que sufren. Este ha sido nuestro único delito".

Estas palabras fueron pronunciadas el martes 10 del presente por el sacerdote católico Patricio Gajardo, en el Parlamento de Diamarca ante un auditoiro atestado por representantes de todos los medios de comunicación daneses y que escucharon conmovidos el relato estremecedor de un hombre que, durante estos dos últimos años vivió muy de cerca la tragedia chilena, cumpliendo las funciones de Capellán en diversas cárceles, labor que le fuera encomendada por la Iglesia Católica.

Gajardo y sus dos colaboradoras fueron presentadas por Niels Andersen, dirigente de la juventud Social Demócrata e hijo del actual Ministro de Relaciones Exteriores de Dinamarca, quien manifestó la preocupación de su Gobierno por la situación imperante en Chile y su decidido propósito de proseguir denunciando las sistemáticas violaciones de los Derechos Humanos por parte de la Junta Militar Chilena.

El Sacerdote Gajardo, dió a conocer los casos de personas que ofrecen regalar sus hijos angustiados por su imposibilidad de alimentarlos. Añadió más adelante: "Yo conozco una madre que se planteó seriamente la necesidad de matar a sus hijos a fin de evitarles los sufrimientos producto del hambre". "Nunca había visto manadas de perros hambrientos aullando por las calles, conocí el caso de un pequeño devorado por 20 perros desesperados por el hambre".

"Pero el pueblo chileno no sólo sufre hambre. También es víctima de una despiadada represión". Las poblaciones viven angustiadas por la inseguridad. Los allanamientos se suceden diariamente, cayendo detendios aquellos conceptuados como sospechosos. Sospechoso es el que no posee sus documentos de identidad, sospechosos es aquel sin trabajo, recordemos que sobre el 20% de la población carece de trabajo hoy día en Chile, sospechoso también es el que tiene una cicatriz en el cuerpo".

Más adelante, el padre Gajardo, que antes ejerció la docencia en colegios de Santiago, expresó su preocupación por el manejo de las conciencias en Chile, en particular por la Militarización de la Educación.

"A mi me tocó presenciar la ceremonia de encender la llama de la libertad en la plaza Bulnes de Santiago y observar asombrado como subieron al escenario los cuatro miembros de la junta con el brazo alzado en el más puro estilo Nazi".

Más adelante el Sacerdote Patricio Gajardo dió detalles de su detención junto con Aurea Hermosilla y Loreto Pullisier, acahecido el 8 de Noviembre del año pasado cuando los tres salían de cumplir sus funciones asistenciales de la cárcel conecional de mujeres.

"Fuimos conducidos de inmediato a Villa Grimaldi, más tarde al campo de concentración de Cuatro Alamos, en donde permanecimos incomunicados durante 16 días y finalmente trasladados a Tres Alamos, hasta ser puestos en libertad a fines de diciembre sin que se nos pudiera formular cargo alguno".

En todo ese período, sin embargo, la prensa oficialista chilena orquestó toda una campaña de infamias acusando a estas personas de servir de enlaces con organizaciones extremistas. Gajardo, exhibiendo a los periodistas un ejemplar del Mercurio que hacía referencia calumniosa a su persona, desenmascaró el verdadero carácter de esta campaña orientada nada más que como pretexto para justificar ante la opinión pública la clausura del comité Pro Paz de las Iglesias.

Más adelante, Aurea Hermosilla, Loreto Pellieser, jóvenes muchachas educadoras de párvulos una y estudiante de enfermeria la otra, se refirieron a las bárbaras y crueles vejaciones de que fueron objeto. Esta descripción la hicieron con el auxilio de algunos dibujos realizados por el arquitecto Miguel Launer, que ilustran claramente el tratamiento de que fueron objeto.

Loreto Pellusier señaló el contraste entre los torturadores a quienes calificó de enfermos mentales, aterrados por el miedo y ..... los detenidos, fuertes y enteros moralmente, a pesar de sus sufrimientos.

Tanto Aurea como Loreto dieron cuenta de que fueron sometidas, en Villa Grimaldi, reiteradamente a golpes eléctricos: "Nos acostaron en la Parilla una litera como somier metálico, desnudas, con la vista vendada, maniatadas con brazos y piernas abiertas, se nos colocó la corriente en los órganos genitales, en la boca, bajo la lengua, en las sienes, en los muslos, y en los senos". Cinco individuos por lo menos, eran los ejecutores de las torturas. Algunos de estos miserables, mientras nos tenían tendidas desnudas se excitaban sexualmente de tal forma que llegaron a masturbarse". En seguida, dice Aurea, no bastándoles con eso, me obligaron a inclinarme boca abajo con la piernas abiertas y me introdujieron reiteradamente palos de escoba por la vagina. Uno de los torturadores, a quien llamaron varias veces por teléfono, se identificaba con el nombre de Rudi".

El mismo día que llegamos a Villa Grimaldi, nos introdujieron en una celda donde había una mujer a quien nosotras vimos cómo la hicieron abortar a patadas en el suelo. Había sufrido un paro cardíaco durante la tortura con electricidad y por lo tanto resolvieron cambiar este tratamiento por el de patearla desnuda en el suelo ensañandose especialmente con el vientre a sabiendas de que esperaba familia. Una vez logrado su objetivo la dejaron desnuda botada en el suelo envuelta en un charco de sangre. Nadie vino a auxiliarla más tarde, limitándose a arrojarle un rollo de papel confort para que la limpiáramos".

"En un momento, mientras aguantaba en un patio ser nuevamente interrogada, añade Loreto, pude escuchar los gritos desgarradores de un detenido engrillado en una celda vecina a quien habían aplicado despiadadamente electricidad en los órganos genitales y que clamaba con desesperación ser conducido al baño ya que era incapaz de controlar sus funciónes fisiológicas. Mientras tanto, los carceleros miraban impacibles una transmisión de la televisión chilena que hablaba justamente de la campaña calificada por ellos como la difamación internacional lanzada contra la Junta por hacer uso de las torturas".

"También nos tocó estar detenidos junto a Glady Díaz, periodista a quien, además de muchas torturas, se le mantuvo durante 62 días en las llamadas torres. Estos son unos cajones muy pequeños de menos de un metro cúbico de volúmen, cerrados donde es imposible estar en otra posición que no sea en cuclillas. Allí los presos permanecen todo el día y la noche sólo se les saca una vez al día, en la noche brevemente, a fin de llevarlos al baño. La comida se les proporciona, a veces, cada 48 horas y aveces cada dos horas. Todo esto con el objeto de que pierdan la noción del tiempo".

"Acumulan uno sobre otro los cajones y por eso los llaman las torres. En otro cajón análogo vecino al de ella estaba encerrado el compañero de ella y pudo escuchar perfectamente la noche en que lo mataron a cadenazos".

Pero este itinerario de perversión humana no termina en Villa Grimaldi trasladadas posteriormente a cuatro Alamos, Loreto Pelliecer y Aurea Hermosilla relatan las nuevas vejaciones de que fueron objeto también en este lugar.

"Los sicópatas carceleros de este lugar son igualmente unos sicópatas sexuales, dice Aurea. "Allí hay un individuo que hace las veces de hipnotizador y que mientras interroga a las mujeres las va desnudando y procede a manosearlas por todo el cuerpo exitandose sexualmente y violándolas una y otra vez. "Cuando finalmente supone que una está hipnotizada recorre los brazos con agujas hasta ir abriendo la piel y también apaga cigarrillos encendidos sobre el cuerpo".

Loreto y Aurea dieron a conocer que estuvieron recluidas junto a la Doctora Sheylla Cassidy, detenida una semana antes que ellas y que les consta que fue sometida al mismo tratamiento bestial que debieron sufrir ellas. Exhibieron a los periodistas una cruz hecha por la Doctora mientras estaban juntas y que les obsequió como testimonio de su fe y de sus comunes convicciones.

Ante la consulta de un periodista acerca de las relaciones entre la Iglesia y la Junta , el Padre Gajardo contestó que estas relaciones eran duras, pero que la Iglesia no vacilaría en el cumplimiento de sus deberes humanitarios. Que incluso muchos de las más altas dignidades eclesiásticas eran partidarios de actuar aún con mayor energía. Que otras temían que esta acción podría llevar al país a una guerra civil con derramamiento de sangre. Sin embargo, objetan los que se inclinan por una actitud más resuelta que de hecho el derramamiento de sangre ya se está produciendo. "Todos los días ingresan solo a Villa Grimaldi un promedio de 10 personas 300 detenidos al mes en un solo centro de torturas, declara el Padre Gajardo, dramáticamente ¿ Cómo se llama esto? ¿No es acaso una guerra declarada contra el pueblo? ¿No es acaso el derramamiento de sangre silencioso, pero sistemático? "Muchas son las personas que han muerto en Chile y de las cuales nada se sabe", afirma Gajardo. "Yo quiero dar testimonio de una que me consta personalmente". "A mi celda de incomunicación fueron trasladados un día dos hermanos que habían sido detenidos junto a otro hermano y su madre. Como la DINA estaba interesada en averiguar el paradero de un cuarto hermano fueron todos ellos conducidos a Villa Grimaldi y torturados uno a uno en presencia de su madre. Como ésta observaba que el menor flaqueaba y sufría demasiado terminó por dar a conocer el lugar donde podía encontrarse su hijo. Efectivamente, a las pocas horas éste fue ubicado y también llevado a Villa Grimaldi

donde fue sometido a bárbaras torturas. Según sus dos hermanos compañeros mios de celda, prosigue el Padre Gajardo, y cuyos nombres son Renato y Mauricio Gangas Torres; su hermano lo estaban torturando mediante inmersiones en aceite hirviendo. Dieron cuenta que esa noche eran seis las personas que estaban torturando y salieron convencidos de que no volverían a ver con vida a su hermano. Efectivamente, dos días más tarde fue trasladado a Tres Alamos y pude leer el períodico. Ese mismo día, la prensa publicaba en forma destacada la noticia de un enfrentamiento en la Rinconada de Maipú entre un grupo de "extremistas" y fuerzas armadas a raíz del cual habían muerto seis de los que ellos calificaban de "extremistas". Entre estos, figuraba el nombre de Luis Gangas Torres, el hermano de aquellos con quienes yo acababa de hablar en Cuatro Alamos. Esta es una prueba irrefutable de las mentiras que urde la Junta para justificar sus asesinatos a mansalva y que la prensa reproduce con grandes carácteres"

El Padre Gajardo terminó relatando emocionado el espíritu que reina entre los detenidos. Su entereza, su fuerza, recordó algunas de las frases escritas en las paredes de las celdas: "Haz de esta experiencia un arma de lucha". "Arriba el ánimo compañero". También memorizó dos poemas escritos por algún anónimo detenido. El primero, ironizando sobre la tortura a que había sido sometido, estaba dedicado a Electra y dice así:

"Me desnudé nervioso
con la misma zozobra de mis 18 años
y me tendí en tu cama extraña
cosa curiosa
ataron tu lecho a mis espaldas
para que no me moviera
inesperada
recorriste mi cuerpo induciéndome espasmos crueles
no, no haré más el amor contigo
mujer vulgar y corriente".

El otro poema escrito en memoria de su compañera asesinada en la tortura, dice así:

"Teníamos demasiado en común
penas y alegrías
orines y comidas,
todo eso sin contar las moscas en la pared,
las pulgas en la cama
y los grillos en los tobillos
No nos llevábamos mal
peleabamos de mentira
nos queríamos de verdad.

El sacerdote Patricio Gajardo manifestó que debieron salir de Chile en vista de la escasa seguridad personal con que contaban. De hecho, la DINA lo hizo bajar del avión en que se había embarcado para salir de Chile e intentó detenerlo nuevamente. Pero la presión de las autoridades que lo habían acompañado impidió finalmente, que se consumara este nuevo atentado. Sus dos colaboradoras, por otra parte, habían recibido reiteradas amenazas de los agentes de la DINA en el sentido de que irían, nuevamente a detenerlas.

Terminó Gajardo advirtiéndo sobre las presuntas liberaciones de la Junta y aseguró que, por lo menos, el 20% de los 160 detenidos liberados en medio de una gran publicidad con motivo de las últimas Pascuas, habían sido nuevamente, detenidos "Esta situación me consta personalmente" reiteró el sacerdote Patricio Gajardo.

La conferencia de prensa ha sido destacada por la prensa Danesa y también fue acogida por la Televisión Nacional de Dinamarca que le concedió gran importancia, dedicándole un reportaje prolongado en su informativo del mismo Martes 10 de Febrero. Este es el comentario obligado de la opinión pública danesa que reclama acciones más resueltas en contra de la Junta Militar Facista. Un importante periódico editorializa reclamando el desarrollo de restricciones contra la junta chilena de tal suerte que se logre aislarla totalmente. Finaliza dicha editorial, sosteniendo que "debe quedar totalmente claro que la persona humana es más importante que los intereses económicos".